

El largo viaje de la carreta

Autora: Mabel Morvillo



Piense en voz alta.

¿Ha visto las carretas de colores típicas de Costa Rica? ¿Será difícil pintarlas de esa manera? ¿Conoce Sarchí, el pueblo alajuelense donde se hacen esas carretas y muchas otras artesanías de madera?

El tiempo transcurría, lastimándola, y ya casi nada quedaba de su maravilla. Los trazos redondos, aquella geometría de colores que giraba y giraba, se iban **diluyendo**¹ sobre la madera cansada.

Tal vez demasiadas lluvias y soles, demasiadas las manos que la acariciaron. Tal vez... y desde aquel olvido azul, solo latía su corazón cuando se asomaba a los recuerdos.

—Ya está vieja, tan vieja como yo —murmuró don Manuel y se recostó contra el **chapulín**,² **liando**³ un cigarro. Sus ojos estaban tan descoloridos como ella, con un dormirse de estrellas que se apagaban. Hacía ya muchos años, aquella carreta había sido su orgullo, su admiración, su **desvelo**.⁴

Fue un año lejano que de pronto saltó por el tiempo y se volvió muy real en su memoria.



La cosecha **pródiga**⁵ de maíz dorado, los bueyes redondos y brillantes, soles oscuros en un cielo amarillo. Y los artesanos, con paciente amor, iban pintando aquellas carretas. Colores que se encontraban en giros, espirales, **volutas**,⁶ círculos; en redondeces de arco iris y soles pequeños y luminosos.

En ese entonces, don Manuel era joven y su trabajo, duro. Los días se le escapaban por los **surcos**⁷ abiertos y solo él en Sarchí había olvidado preparar su carreta.

¹ **Diluyendo:** Perdiendo color o sabor por el paso del tiempo.

² **Chapulín:** Tractor pequeño.

³ **Liando:** Armando un cigarro a mano, con papel especial y tabaco.

⁴ **Desvelo:** Algo que te quita el sueño.

⁵ **Pródiga:** Muy generosa y abundante.

⁶ **Volutas:** Adornos con forma de caracol o espiral.

⁷ **Surcos:** Hendiduras que se hacen en la tierra con el arado.

En el momento en que lo recordó, supo también que un **forastero**⁸ estaba en el pueblo y se decía pintor. Era su única esperanza, porque ya era tarde para encargar el trabajo a uno de sus vecinos. Entonces cerró el trato. Claro que lo asombró que el extraño quisiera trabajar por la noche.

—Con la luna, los colores viajan como pájaros —le había dicho.
—¡Forastero más extraño! —pensó don Manuel.

Pero ya la fiesta estaba cercana y era bueno aquel **empeño**⁹ por trabajar. Don Manuel se acostó y durmió. En la oscuridad, el forastero encendió su pipa y dejó que el humo jugara con las luces nocturnas, cielo y luciérnagas. Y aquella danza de plata fue envolviendo las maderas de la carreta.
El hombre solo sonreía. Y su pipa era un pincel de luna.

A don Manuel lo despertó un sol que se colgó de su ventana. Se sintió avergonzado al pensar que por primera vez se había quedado dormido, sordo a los gallos mañaneros. Pero en cuanto se levantó, oyó el silencio del pueblo y vio noche en los cerros.

Entonces buscó el sol. Sobre el patio, la carreta era un carruaje de luz. Resplandecía inaugurando una mañana de magia para don Manuel, quien se acercaba con los ojos luminosos, llenos de colores, formas y misterio.

Ese año y otros y otros, la carreta recorrió los caminos, dejando en el aire tibio su aroma de **prodigio**¹⁰. Vio crecer los árboles y el pueblo. Vio calendarios que volaban con el viento.

Vio como don Manuel conoció el amor. Lo vio casarse, vio la casa pequeña que iba creciendo y poblándose de hijos. Y con cada niño que nacía, la carreta parecía florecer de mariposas nuevas.

Pero don Manuel jamás volvió a ver a aquel hombre que la había pintado con pinceles de humo. Muchas veces al volver a la casa, encontró a sus hijos y a los otros niños del pueblo inmóviles y casi sin hablar, sentados en torno a la carreta.

—Juegos de muchachitos —pensó, y sonrió, porque ellos lo enorgullecían más que su carreta.

Y aunque muchas veces se detuvo a observarlos, nunca descubrió el encanto de aquellas rondas casi religiosas.

⁸**Forastero:** Que es o ha venido de otro lugar.

⁹**Empeño:** Actitud de la persona que pone mucho esfuerzo, interés y perseverancia al hacer una cosa.

¹⁰**Prodigio:** Suceso extraordinario y maravilloso que no puede explicarse por las leyes regulares de la naturaleza.

Se **sucedieron**¹¹ las cosechas y las siembras y aquellos niños crecieron. En los relojes del pueblo, sonó la hora de partir. Se fueron a sembrar otros surcos y otras esperanzas.

Don Manuel y su carreta luminosa empezaron a envejecer. Fueron volviéndose pálidos, como si durante todo el día estuviera atardeciendo. Solo cuando llegaban los nietos, don Manuel recuperaba la risa y la carreta parecía encenderse apenas, con una luz nueva.

—Está vieja... tanto como yo... —murmuró don Manuel, volviendo de su **ensueño**.¹² Pero es que, acaso, ¿lo había sido? ¿No era más bien como si la carreta le hubiera contado su propia historia? ¿Y los colores? ¿No estaban aún en movimiento, creando figuras, imágenes llenas de luz y vida?

¡Eso era! La vida misma se iba dibujando entre giros multicolores. La carreta hablaba con un lenguaje de formas y matices, contaba historias, dibujaba fantasías, se poblaba de campesinos, magos, marinos, duendes...

Después de tanto tiempo, don Manuel entendió aquellas rondas silenciosas de los niños. Y entendió también muchas otras cosas. Comprendió que la carreta no había envejecido. Que, sin saberlo, la habían condenado a morir en un rincón del establo donde no amanecía ni un rayo de sol, donde los niños del pueblo no llegaban, donde no tenía a nadie para contarle sus historias.

Entonces abrió las puertas de par en par y la hizo rodar hasta el patio. Esa tarde dos niños se detuvieron al regresar de la escuela y don Manuel vio, sin sorpresa, que la carreta se iluminaba, que **emprendía**¹³ otra vez el viaje.

¹¹ **Sucedieron:** Pasaron una y otra vez durante varios años seguidos.

¹² **Ensueño:** proyecto que se anhela, se desea o se persigue a pesar de ser muy improbable que se realice y en el que se piensa con placer.

¹³ **Emprendía:** Empezaba a hacer una cosa que exige esfuerzo o trabajo y cuando tiene cierta importancia.



Piénselo bien. Lea cada pregunta y marque la respuesta que considere correcta.

1 ¿Por qué creía, don Manuel, que la carreta había ido perdiendo sus colores y su magia?

- a. Consideraba que envejecía al mismo tiempo que él.
- b. Pensaba que, ahora que tenía un chapulín, la carreta estaba celosa.
- c. Porque el forastero que la pintó había seguido su camino y ya no estaba en el pueblo.

2. ¿Qué particularidad tenía el pintor forastero que pintó la carreta?

- a. En vez de comprar cigarrillos los liaba él mismo con tabaco y un papel especial.
- b. Nadie sabía de dónde había venido ni por qué estaba en Sarchí.
- c. Prefería trabajar de noche porque decía que con la luna, los colores viajan como pájaros.

3. ¿Cómo recobró la carreta la maravilla de su magia multicolor?

- a. Los nietos de don Manuel llegaron a visitarlo y le pidieron que los llevara a dar una vuelta.
- b. Don Manuel la sacó del establo donde la tenía guardada y los niños se acercaron a mirarla y a conversar y reírse a su lado.
- c. El forastero volvió al pueblo y la pintó nuevamente.



Más allá del texto.

La tradición del boyeo y la carreta típica de Costa Rica es un rasgo cultural costarricense que consiste en la decoración artesanal de carretas con distintos dibujos de llamativos colores, cada una con diseños únicos que pueden ser figuras geométricas, flores, animales o paisajes. Desde 1988, es considerada un símbolo nacional y, en 1995, el mundo entero reconoció su valor y la declaró Patrimonio de la Humanidad. ¿Se atreve usted a dibujar una rueda de carreta?

Esta guía aborda el siguiente contenido curricular procedimental del Programa de Estudio de Español para II ciclo:

Cuarto año escolar

11.2. Aplicación del conocimiento sobre estructuras y unidades básicas gramaticales en la producción textual escrita y oral de:
informes, cuentos, leyendas, poesías, cartas, noticias, instrucciones, entre otros.

Quinto año escolar

8.1. Aplicación de estrategias de interpretación (inferencias, hipótesis, conjeturas, analogías, conclusiones, proposiciones) para captar el sentido global del texto. • Actitud crítica ante la lectura de obras literarias significativas y apropiadas para la edad, como expresión de sentimientos y representaciones de la realidad, para ampliar la visión de mundo. • Sensibilidad ante la lectura apreciativa de textos literarios.

Sexto año escolar

9.1. Utilización de estrategias de reconocimiento de los diversos géneros literarios (poesía, cuento, novela, drama, leyenda) para la comprensión global de los textos. Identificación del lenguaje figurado presente en adivinanzas, trabalenguas, bombas, refranes, frases célebres y dichos populares para una mejor comprensión de los géneros literarios.

Avalado por:



Mabel Morvillo nació en Argentina, pero vivió muchos años en Costa Rica: aquí nació su hija Ana Mercedes y su nieta Elena; aquí publicó sus libros de cuentos y poesías, también escribió obras de teatro y ayudó a muchos escritores a darse a conocer y compartir sus creaciones con los lectores; aquí, también murió.

Este cuento es parte del libro Los habitantes de la brisa que publicó la Editorial Costa Rica y que las herederas de Mabel, escogieron para ser parte de la Biblioteca Virtual.

Su respectiva guía, se encuentra publicado en la Biblioteca Virtual (https://micuentofantastico.cr/biblioteca_virtual/). Los derechos de autor de este material didáctico quedan reservados por la Asociación Amigos del Aprendizaje (ADA). Se prohíbe su uso comercial, su venta o su uso en sitios web sin el permiso previo y por escrito de ADA.